

El fracaso escolar y la visión

Título: El fracaso escolar y la visión. **Target:** Educación Primaria, E.S.O.. **Asignatura:** Medidas de atención a la diversidad. **Autor:** Miguel Barranco Guirao, Grado en Óptica y Optometría, Profesor de Procedimientos Sanitarios y Asistenciales.

Resumen

La salud visual, y en concreto los problemas binoculares, resulta ser uno de los factores clave en el retraso y fracaso escolar. Según los últimos estudios aproximadamente el 30% de los escolares sufre algún tipo de problema visual que puede entorpecer el aprendizaje.

Palabras clave

Fracaso escolar, ambliopía, estrabismo, binocularidad, miopía, hipermetropía, astigmatismo, agudeza visual.

La lectura es un proceso de aprendizaje que se inicia en la edad preescolar y continúa más allá de la etapa académica del ser humano. Durante ese proceso el niño utiliza su sistema visual para transportar al cerebro toda información de lo que se lee para su interpretación y análisis. Esto significa que lo primero que tiene que hacer un niño durante el aprendizaje es ver bien.

Una buena visión binocular puede ser clave entre el éxito y el fracaso escolar. Según los últimos informes PISA (Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos), el número de fracasos escolares en España supera la media europea. El retraso o fracaso escolar es el resultado de la incapacidad de los niños de conseguir el rendimiento escolar establecido por los centros educacionales autorizados y, en un porcentaje alto cercano al 30 por ciento, este problema no está relacionado con las capacidades o inteligencia de los alumnos, sino con anomalías visuales de índole refractivas

El aprendizaje en las aulas se lleva a cabo mediante procesos complejos e interrelacionados, siendo la visión uno de los más importantes, hasta tal punto que el 80% de la información que recibe nuestro cerebro es a través de la vista.

Entendemos la lectura como un proceso de aprendizaje cuyo inicio se sitúa en la edad preescolar y continúa más allá de la etapa académica del ser humano. Durante el proceso de la lectura, el niño utiliza su sistema visual para transportar al cerebro la información de lo que se lee para conseguir una interpretación y un análisis. De esta forma, si el niño no tiene una buena visión no podrá obtener un significado preciso de lo que ve, lee o escribe.

Entendemos como aprendizaje el proceso mediante el cual el ser humano obtiene destrezas, conocimientos y aptitudes. Todo aprendizaje depende de las percepciones que son dirigidas al cerebro por uno o más de los cinco sentidos del ser humano, tacto, gusto, olfato, audición y visión. El aprendizaje es más rápido cuando se obtiene la información con más de uno de los sentidos, por ejemplo de la visión y de la audición. Consecuentemente, es básico llevar a cabo revisiones auditivas y oftalmológicas periódicas, para descartar problemas de sordera, en un caso, o de patologías de la vista como el ojo vago o la ambliopía en los niños.

Las destrezas que se adquieren durante el proceso del aprendizaje son de varias clases:

1. Cognitivas, destrezas intelectuales que requieren los procesos del pensamiento.
2. Perceptuales, mediante las cuales se consigue una interpretación de la información recibida. Proporciona al niño el conocimiento de su mundo e implica una interacción activa con el medio ambiente en que se desenvuelve. Requiere del uso de los sentidos: vista, oído, gusto, tacto...
3. Motoras, mediante las cuales se controlan los movimientos
4. Perceptual-motoras, en la que participa el pensamiento, la interpretación y las destrezas del movimiento.

Por tanto resulta básico llevar a cabo a estas edades tempranas revisiones visuales periódicas con el objetivo de descartar defectos refractivos así como cualquier problema de índole binocular.

Dichos problemas visuales abarcan campos muy amplios, que van desde un simple error refractivo sin compensar (miopía, hipermetropía o astigmatismo), hasta alteraciones de la percepción visoespacial (reconocimiento de formas, símbolos, etc...) pasando por problemas de visión binocular (ambliopías, estrabismos, etc...) o de motilidad ocular.

No debemos de confundir el tener una buena agudeza visual con tener una buena salud visual. La agudeza visual tan solo nos ofrece información sobre cuanto vemos, pero no sobre cómo lo vemos. El hecho de conseguir una agudeza visual del 100% no exime de presentar algún problema visual que afecte a nuestro rendimiento, como pueden ser los problemas binoculares. Para detectar estos problemas es necesario un examen optométrico completo que abarque todas las áreas del sistema visual, sin limitarlo a la valoración exclusiva de la agudeza visual. Como en tantos otros problemas de salud la detección precoz va a jugar un papel fundamental en el buen pronóstico de cualquier problema visual y en consecuencia de frenar cualquier reducción del rendimiento escolar lo antes posible. Para dicha detección precoz tanto la familia como los profesores serán de vital importancia, ya que son los que pasan más tiempo con los niños.

Dentro de los principales síntomas que puede presentar un niño con problemas visual se encuentran los siguientes:

- El niño se acerca mucho a los libros o a la televisión.
- Se distrae mucho al leer.
- La comprensión lectora es mala.
- Se fatiga cuando está expuesto a estímulos visuales.
- La escritura es mala.
- Se queja de visión borrosa, tanto de lejos como de cerca.
- Entorna los ojos para mirar.
- Gira la cabeza o el cuello para mirar, tanto en lejos como en cerca.
- Sufre dolor de ojos o de cabeza frecuentes.
- Hiperactividad durante la clase.
- Bajo rendimiento escolar.

De esta forma, ha de evitarse confundir problemas visual con problemas de aprendizaje, así como tampoco se ha de descartar problemas de aprendizaje que llevan asociados problemas de visión.

Tampoco hemos de caer en el error, ante un alumno que no le guste estudiar o que sea demasiado inquieto, de pensar que el niño esta desinteresado o que rechaza el esfuerzo. Hemos de plantearnos que quizá tenga algún problema.

La presencia de equipos multidisciplinares formados por maestros, psicólogos y ópticos-optometristas es básica para localizar el origen de problemas de aprendizaje y de esa forma evitar cualquier forma de fracaso escolar.

Es necesario que el profesional de la visión realice una *evaluación visual completa* para detectar una relación inadecuada entre la visión y el aprendizaje, así como que esta se lleve a cabo cuando el niño tiene problemas con sus tareas escolares. De esa forma se podrá detectar cualquier problema que pasaría desapercibido con una revisión rutinaria donde solo se examinara la refracción ocular. ●

Bibliografía

- Martín Herraz R, Vecilla Antolínez G, Manual de Optometría. Editorial Médica Panamericana.D.L. 2010
- Scheiman M, Wick B, Tratamiento Clínico de la Visión Binocular. J.B Lippincott Company, Ciagami, S.L.
- Granet DB, Gomi CF, Ventura R, Miller-Scholte A. The relationship between Convergence Insufficiency and Attention Deficit Hyperactivity Disorder. Strabismus, 2005 Dec; 13(4)-163-8.
- Scheiman M, Mitchell GL, Cotter S, Cooper J, Kulp M, Rouse M, Borsting E, London R, Wensveen J. A randomized clinical trial of treatments for convergence insufficiency in children. Archives of Ophthalmology, 2005 Jan; 123 (1): 14:24
- Saona Santos Carlos Luis. Optometría y rendimiento escolar. Ver y Oír (27), 1987